

## PROVINCIA DE CÁDIZ

# Mr. Smith, vuestro hombre en La Habana



Unos 200 alumnos de la Universidad de Cádiz abarrotaron el salón para escuchar al conferenciante invitado en el 'Ágora de Seguridad/UCA-Eulen'. / OSCAR LOBATO

O. LOBATOJEREZ, 11 MAYO, 2017 - 02:02H

Fulton Armstrong nació a poca distancia del estadio de los *Yankees*, el famoso equipo de béisbol, pero no puede decirse que esto marcara su destino como típico chico neoyorkino. Tras graduarse en Análisis Lingüístico Comparado realizó un posgrado en Georgetown y, con poco más de 20 años, aprendió a hablar mandarín.

Fue hacia 1975 cuando tuvo sus primeros contactos con la CIA, que le ofrecería un puesto en sus filas. Él decidió, sin embargo, decantarse hacia el periodismo y optó por irse a un lugar exótico, la antigua isla de Formosa, donde trabajó en la puesta en marcha de una emisora de radio que el *Kuomitang* -partido nacionalista taiwanés de corte democrático y liberal- tenía en Taipei.

Tras ingresar en Langley fue asignado a Hispanoamérica, desarrollando su vida profesional en Panamá, Venezuela o las propias calles habaneras. Al contrario del espía de aquella irónica novela *Nuestro hombre en La Habana*, de Graham Greene, jamás vendió humo a sus oficinas centrales. Sus informes reflejaron el progresivo declive económico-social del régimen castrista en la Perla de las Antillas, recomendando aprovecharlo, destensar las relaciones entre ambos países y ahorrar a los cubanos las fatigas de la ley Helms-Burton.

Eso acabaría costándole caro. Un notorio *halcón* de la camarilla Bush, John Bolton, subsecretario de Estado para Control de Armas y Seguridad (el coautor de aquella falacia sobre las armas de destrucción masiva de Iraq), acabó chocando con Armstrong y durante una audiencia senatorial lo acusaría públicamente de haber infravalorado las capacidades militares cubanas en armamento biológico.

Bolton, un auténtico neonazi, sostenía que una red de espías castristas había dispersado por el territorio de los EEUU el llamado virus del Nilo Occidental, causando 30 víctimas humanas.

En realidad, y según evidenciaron los análisis de la Organización Mundial de la Salud, aquel episodio había sido causado por un brote de epizootia equina que afectó a seres humanos, cuyo foco original se dio en Túnez y que llegó a Norteamérica a través de unas importaciones que tuvieron su origen en Israel.

Durante su comparecencia, Bolton usó el apodo *Mr. Smith* para referirse a Fulton, pero en el fondo consistió en un ardid para ponerlo bajo el foco de los medios. La identidad real del agente de la CIA fue filtrada luego a varios periodistas afines, acabando con la cobertura de Armstrong como captador de inteligencia.

## PROVINCIA DE CÁDIZ

# Armstrong, ex CIA: "El CNI sabe más del Magreb que nuestros servicios"

- Fulton Armstrong, ex responsable de la CIA y analista de Inteligencia de la Casa Blanca, participa en el 'Ágora de Seguridad/UCA-Eulen' de la Facultad de Derecho en Jerez



Antonio Díaz, profesor titular de Derecho Público de la Universidad de Cádiz, atiende las explicaciones de Armstrong (derecha), quien actualmente imparte clases en la 'American University'. / OSCAR LOBATO

OSCAR LOBATO 11 MAYO, 2017 - 02:0

"El CNI español tiene mejor inteligencia sobre el Magreb que la comunidad de los servicios de información de Estados Unidos". Fulton Armstrong (Nueva York, 1954), el hombre que realiza esta afirmación, tiene base sobrada para hacerlo. Durante más de 30 años trabajó en agencias de espionaje e inteligencia norteamericanas,

desde la CIA y sus ramas especiales, pasando por órganos asesores del Senado, hasta incluso el NSC (Consejo Nacional de Seguridad) de la propia Casa Blanca.

Armstrong atiende a este periódico en un céntrico hotel de Jerez tras pasar 20 horas saltando de avión en avión, desde Costa Rica hasta Andalucía. Al día siguiente, 200 estudiantes de la Universidad de Cádiz van a abarrotar el salón de la Facultad de Derecho de Jerez, sede del 'Ágora de Seguridad/UCA-Eulen', para escucharlo. Durante dos horas ofrecerá un completo resumen sobre la obtención de inteligencia, aderezado con casos de su experiencia en Latinoamericana.

### **FULTON ARMSTRONG DIRIGIÓ EL CENTRO CONTRA EL CRIMEN Y ANTIDROGAS DE LA PROPIA CIA**

La fatiga del largo viaje no mella la lucidez de análisis del ponente invitado, ni tampoco su bien entrenada y hermética cautela profesional: "El Centro Nacional de Inteligencia español posee una ventaja de la que nosotros carecemos -prosigue Armstrong-. Comparativamente con los órganos de nuestra comunidad de inteligencia, es chiquito. Pero las grandes burocracias no hacen inteligencia de una manera eficaz", reflexiona este experto en seguridad.

Fulton Armstrong hace una imperceptible pausa y añade: "Además, los agentes del CNI, tanto operativos como analistas, no se interfieren el canal unos y otros. El operativo de campo sabe que luego será analista, al igual que sucede en el MI-6 inglés. En nuestros servicios existe una distinción artificial entre ambos cometidos, que genera desconfianzas o cotos cerrados".

El ex alto cargo de la CIA apunta una sonrisa, antes de brindar un ejemplo: "Cuando fui NIO (acrónimo inglés para Directivo Nacional de Inteligencia, puesto del Consejo Nacional de Seguridad de la Casa Blanca, equivalente a secretario general técnico en España), nombré como segundo a un agente operativo. Me preguntaron por qué lo hacía. Pues porque un operativo sabe la mierda que es la gran parte de la información que recibimos por esos canales. Sólo él podría apartarla. Los analistas no tienen esa capacidad".

Durante su intervención en el 'Ágora de Seguridad/UCA-Eulen', un foro que la Universidad gaditana desarrolla con intervención de funcionarios del Centro Nacional de Inteligencia, ex directores del propio CNI e incluso de otros servicios de

inteligencia, Fulton Armstrong apelará a sus dotes como actual profesor en la American University para señalar las diferencias entre *Información* (recolección de datos realizada sobre el terreno por operativos) e *Inteligencia* (proceso resultante de someter esa información y otras procedentes de fuentes distintas al análisis de expertos, para brindar opciones a los gobernantes o decisores).

Amstrong, quien además de responsable en el CNC y la CIA para Latinoamérica dirigió el Centro Antinarcoóticos y contra la Criminalidad en esta última agencia, se muestra reservado al ser preguntado respecto a la colaboración entre los servicios de inteligencia españoles y estadounidenses. "Bajo la presidencia de Clinton fue excelente. Necesitábamos el respaldo de Europa y de España, y colaboramos mucho. Yo siempre he abogado, tanto en la CIA como en la Casa Blanca, por el aumento de colaboración entre España y EEUU respecto de América Latina, pues cuando hemos formado equipo juntos, siempre hemos alcanzado varios éxitos.

"Fui yo quien impulsé el intercambio de analistas entre ambos países -admite Armstrong-. Veníamos a España cada seis meses y, tras otros seis, los españoles viajaban a Washington". "Por causa de la confidencialidad a la que estoy obligado no puedo brindar ejemplos de casos operativos -se excusa- pues podía incurrir en revelación de secretos. Pero sí puedo decir que alcanzamos excelentes resultados en el ámbito analítico. Me consta que esa colaboración se recuperó durante el mandato de Barack Obama, según me reconocen mis amigos en el Departamento de Estado".

"A Bush le caía mal Zapatero y se dejó de colaborar con España"

Armstrong explica que bajo la administración Bush (se refiere al hijo, George Wc) algunos en la Casa Blanca se opusieron a colaborar con España. "A Bush no le gustaba nada Zapatero y los halcones republicanos siempre castigan a quien les cae mal. Así que impusieron alejarse de España. Incluso nuestro embajador en esa época, que era un tipo un poco tonto", dice. La de Armstrong es una forma suave de definir la labor "diplomática" de George Argyros, un especulador inmobiliario que donó 30 millones de dólares a la campaña de Bush y que dejó mal recuerdo. Incluso el propio Ejecutivo norteamericano lo reconvino por asistir a una cacería eludiendo

un acto oficial. Hubo de disculparse públicamente, antes de ser removido como embajador.